

Intervención de la diputada María Irene Montiel Servín, el tema: efectos y desafíos ante los daños del huracán “John”, en Guerrero.

El Presidente:

En desahogo del inciso “b” del sexto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Con su venia, presidente.

Buen día compañeras y compañeros diputados.

Con su permiso amigas y amigos de los Medios de Comunicación de los presentes y de todas las plataformas digitales que nos siguen.

Permítanme primeramente externarle mis sinceras condolencias a las familias que perdieron a alguno de sus integrantes durante el paso del huracán “John” por Guerrero, no hay mayor dolor que la pérdida de una persona querida que se nos va por un inesperado evento, como fue en este caso.

De igual forma, expresarles mi solidaridad a las miles de familias que se quedaron sin nada, muchas sin hogar, otras sin patrimonio, pero que siguen conservando lo más importante que es la vida y sobre todo la fe y esperanza de que juntas y juntos vamos a salir adelante, nuevamente, de esta dolorosa situación.

El huracán “John” desató su furia sobre Guerrero con una fuerza implacable, dejando a su paso una estela de destrucción y desolación. Las lluvias torrenciales provocaron inundaciones que anegaron barrios enteros, y la cantidad de agua fue brutal. Ver las estadísticas de cuánta lluvia cayó, eriza la piel.

Las comunidades costeras quedaron aisladas, los caminos y carreteras colapsaron, y múltiples familias perdieron sus hogares y sus medios de vida. El fenómeno dejó a nuestro Estado hecho un caos, en penumbras, sumidos en una crisis que no solo destruyó lo físico, sino también quebrantó el ánimo de un pueblo que ahora enfrenta nuevamente un gran desafío.

Apenas estábamos en vías de recuperarnos del paso del huracán Otis, hace ya casi un año, que devastó a Acapulco y Coyuca de Benítez y según el censo oficial afectó con su fuerza a más de doscientos cincuenta mil viviendas y para cuya atención el gobierno

federal aprobó un paquete de diversos apoyos que ascendieron a sesenta y un mil 300 millones de pesos, según se dijo, porque hasta la fecha no se conoce bien a bien, cómo se han gastado esos recursos.

Sin embargo, expertos nacionales e internacionales aseguraron que la necesidad de recursos para reconstruir a Acapulco rondaba los doscientos setenta mil millones de pesos. Al parecer tenían razón, pues faltaron recursos para la construcción y reconstrucción de obras básicas de mucha importancia que ayudarán a atenuar los riesgos de eventos naturales con poderes destructivos, esto, recordando que el huracán “Otis” fue categoría cinco, mientras que el huracán “John”, fue categoría tres, pero este último fue más demoledor.

Entre algunos de los pendientes del huracán “Otis”, apenas antier, el Consejo Coordinador Empresarial capítulo Guerrero, volvió a pedir que les liberen sus créditos blandos para refinanciar sus empresas y apoyar la

reactivación de Acapulco, ahora más que nunca necesaria. igual lo han hecho empresarios del diversas ramas del sector turístico. También hemos sido testigos desde hace un año, de protestas de personas que aducen no haber sido censadas. Además del arranque de un programa de pintura de fachadas de casas, que quedó inconcluso a causa de la destrucción del huracán John, pero cuyos recursos deben ahora ser canalizados a esta emergencia.

“Otis” ha dejado una gran enseñanza sobre lo que debe de hacerse antes, durante y después de estos fenómenos naturales. Pero sin duda, el factor central seguirá siendo la falta de recursos, más en estados y municipios donde la recaudación es mínima y hay una gran dependencia de las aportaciones que hace el gobierno federal, como es el caso de nuestro Estado.

hay un tema del que poco se habla, pero que es muy importante resaltar y es que hasta febrero de este año, la

coordinación de las acciones y la aportación de recursos para atender catástrofes naturales, provenían de parte del gobierno federal, pero en marzo de este mismo año, por mayoría, fue aprobada en la cámara de diputados la Ley General de Protección Civil y Gestión del Riesgo de Desastres Naturales, que responsabiliza ahora primeramente a estados y municipios a brindar atención a estas contingencias, debiendo crearse fondos especiales para con ellos directamente llevar a cabo la contratación de seguros y demás instrumentos de administración y transferencia de riesgos de desastre para cobertura de daños causados por un desastre originado por amenazas naturales, debiendo dar el apoyo a la población afectada y reconstruir las obras de infraestructura que resulten necesarias

En suma, ahora los responsables de atender de manera inmediata todos los desastres naturales son el estado y los municipios, con sus propios recursos y el gobierno federal vendrá

a apoyar las acciones que considere importante implementar, en cada fenómeno natural que se presente y en los cuales nuestro Estado tiene un amplio potencial de riesgos, no sólo por los vientos o lluvias excesivas, sino también por sequía, por quema de bosques o por temblores cada vez más fuertes, entre otros.

Sin duda que el factor básico de los recursos financieros insuficientes nos debe de llevar a generar mayores mecanismos de transparencia y de mayor eficiencia en su inversión.

La situación crítica de las familias afectadas por el huracán "Otis" y por el huracán "John", requiere hoy más que nunca de la intervención directa del gobierno federal. Coincido con la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, presidenta de la República, que lo más urgente es el dotar de agua potable y abrir las vías de comunicación para que llegue la ayuda. La presidenta ha manifestado que Guerrero tendrá nuevamente el respaldo de la federación.

Como las mujeres tenemos palabra, yo confié y tengo la esperanza de que así será, que la mano amiga del gobierno federal y estatal, llegarán a cada municipio, a cada colonia, a cada pueblo, a cada ranchería y a cada familia que necesitan ayuda.

En este momento crucial, es imperativo que las acciones que tomemos no sólo respondan a la urgencia del presente, sino que proyecten un futuro más justo y más humano; donde cada vez inhibamos más el problema de las inundaciones constantes del puerto de Acapulco, mediante la elaboración y ejecución de un proyecto técnico de gran calado, que garantice el desasosiego inmediato y permanente de las zonas inundadas, así como que en la capital del estado se rehabilite y refuerce la estructura del canal del río huacapa, que igual conduce el agua pluvial, al tiempo que alivia la vialidad de nuestra capital del Estado.

De igual forma será necesario garantizar el presupuesto necesario para la reconstrucción y

modernización de las más de doscientas carreteras federales, estatales y las alimentadoras, que han sido dañadas, un número aún incuantificable de sistemas de agua y drenaje colapsados, instituciones educativas y de salud, aunado a las viviendas arrasadas de muchas familias. Sin descuidar, que no crezcan los casos de dengue y otras enfermedades intestinales y respiratorias por el acumulamiento de basura y aguas negras

Ante los hechos que vive Guerrero, y con la reforma aprobada en marzo pasado, nos debe de llevar a pensar también a que en el próximo presupuesto de egresos del Estado que debemos de aprobar, se etiqueten ahora recursos de los que se pueda disponer inmediatamente cuando se vuelva a presentar algún otro fenómeno natural atípico.

Compañeras diputadas y diputados:

Hoy nos une el dolor y la devastación que trajo el huracán John. No sólo por los escombros que vemos a

nuestro alrededor, ni las calles que ya no existen tal como las conocíamos. Vivimos en la zozobra, que nos ha robado sonrisas y sueños que creíamos invencibles. Pero, aunque el huracán arrasó con tanto, no pudo llevarse nuestra esperanza, no logró destruir la esencia de lo que somos: un pueblo que resiste, un pueblo que se levanta, un pueblo que nunca se doblega.

Cada rayo de sol que atraviesa las nubes después de la tormenta nos recuerda que incluso en los momentos más oscuros, Guerrero vuelve siempre a brillar.

Que el dolor que sentimos hoy nos impulse a la acción. Que la tristeza se convierta en fuerza, y que nunca olvidemos que somos, sobre todo, un pueblo que lucha, que ama, y que siempre, siempre, se levanta.

¡Juntos, reconstruiremos Guerrero!

¡Que viva Guerrero!

Es cuanto, muchas gracias.

